

3 de junio: 11 años de Ni Una Menos

Hoy, desde el Valle de Paravachasca, nos organizamos para unirnos en un reclamo indiscutible. Llegamos caminando en columnas desde Valle Alegre y Villa La Bolsa, sumando compañeros en distintos puntos de Alta Gracia a lo largo de nuestro recorrido. Como hace once años, miles salimos a las calles bajo una consigna que sigue siendo urgente: ¡Ni Una Menos! Desde entonces, la lucha contra la violencia de género no ha retrocedido un solo paso. Seguimos en las calles porque las violencias no se detienen y las víctimas continúan teniendo nombres, historias y proyectos de vida truncados.

No son cifras aisladas: son nuestras vidas.

¡Estamos hartas, tristes y cansadas! Cansadas de llorar a nuestras hermanas, tías, madres, compañeras y amigas; cansadas de caminar con miedo. Hoy volvemos a encontrarnos para exigir nuestro derecho a vivir libres de violencia machista, para que las mujeres, niñas y disidencias no vivan bajo amenaza, para reclamar políticas efectivas de prevención, protección y acompañamiento, y para denunciar la impunidad del gobierno que permite que el horror se repita.

En este contexto político, donde quienes ejercen el poder habilitan la violencia como moneda corriente a través de sus discursos de odio, ¡decimos basta!

¡El Estado es responsable! La justicia no llega a tiempo y el gobierno de Javier Milei desfinancia las políticas públicas destinadas a prevenir la violencia de género; mientras tanto, nos siguen asesinando. Soportamos un sistema que falla sistemáticamente porque, en su esencia, continúa representando, encubriendo y protegiendo a los violentos.

Mientras la impunidad avanza porque "no pasa nada" y la violencia se repite tanto que pretenden que se naturalice, hay quienes utilizan sus bancas legislativas para instalar el miedo a denunciar. Repudiamos los proyectos de ley contra las "falsas denuncias" que solo buscan amedrentar a las víctimas, llevándolas al silencio por temor a ser juzgadas y re-victimizadas, mientras se habilitan discursos culpabilizadores sobre las víctimas y sus familias. Lo que realmente necesitamos no son leyes mordaza, sino un Estado que responda con presupuestos y políticas públicas concretas, reales y efectivas.

En nuestro país se comete un femicidio cada 31 horas y se registra un abuso cada una hora y media, según datos de los observatorios de violencia de género contra mujeres e infancias. Son cifras aberrantes que no podemos ni vamos a ignorar.

Expresamos nuestro más enérgico repudio y profundo dolor ante los femicidios de Agostina Vega en Córdoba, Dulce Johanna Graneros en Misiones y Noelia Velázquez Torres en Buenos Aires.

El feminicidio de Agostina Vega en Córdoba es la prueba más dolorosa de una desidia organizada desde el Estado provincial. El sistema judicial de Córdoba, bajo la responsabilidad del fiscal Raúl Garzón, reaccionó tarde y mal: ante la denuncia de su desaparición, la respuesta oficial estuvo marcada por una profunda indiferencia patriarcal que minimizó el peligro, retrasó rastillajes cruciales y nos costó la vida de una adolescente de 14 años. Pero la complicidad estatal va más allá: el feminicida Claudio Berrelier ya había sido detenido en 2025 por secuestrar, atar y amenazar con un arma a otra joven. La justicia provincial decidió otorgarle la libertad bajo fianza, dejándolo libre para volver a atacar. La ministra de seguridad de la nación evitó catalogar como feminicidio el caso, mientras en su discurso sostuvo que “lo importante es la verdad completa”. A Agostina la mató Berrelier, pero la desidia y la inacción del Poder Judicial de Córdoba le habilitaron el camino. ¡Hacemos responsable al Estado provincial por su absoluta negligencia!

Exigimos la aparición con vida de Delicia Mamani Mamani, desaparecida desde noviembre de 2025 en la localidad de Punta de Agua, en nuestro departamento. Recién a seis meses de su búsqueda, y gracias a la incansable presión de su familia y sus abogadas, la causa fue unificada y el Juzgado Federal N° 1 de Córdoba asumió la investigación bajo la carátula de Trata de Personas.

¡Basta de desidia judicial! El Estado debe disponer de forma urgente de todos los recursos necesarios para encontrarla. Exigimos la aparición con vida de Delicia ¡A Delicia la queremos de vuelta ya!

A 11 años del primer Ni Una Menos, seguimos levantando nuestras voces para que el Estado responda, para que no se naturalice la violencia, el abandono ni la crueldad, y para que cada una de nuestras vidas sea protegida.

Salir de nuestras casas no puede seguir siendo un peligro: exigimos volver sanas y salvas. No queremos llorar a ninguna piba, a ninguna infancia, a ninguna hermana más.

Gritamos por Agostina. Gritamos por Dulce María. Gritamos por Delicia. Gritamos por todas las que ya no tienen voz.

Convirtamos nuestra rabia en lucha y organización en cada punto del país, en cada espacio que habitamos.

A 11 años del primer ni una menos seguimos gritando:

¡Vivas, libres y sin miedo nos queremos!

Vivas, libres y desendeudadas nos queremos

¡El Estado y la Justicia son responsables!

¡NI UNA MENOS!

ADHIEREN:

Asamblea Feminista

Mujeres y Disidencias autoconvocades del Valle de Paravachasca

Asamblea Paravachasca

Centro Vecinal de B Santa Teresa de Jesús

Colectivo Paravachasca por la memoria

Semillas del Valle

Radio Comunitaria Local Paravachasca

Cooperativa de Trabajo Fábrica de Ideas

Radio Tortuga

Biblioteca Popular Arnal Ponti

Biblioteca Popular La Urdimbre

Biblioteca Popular Sarmiento

Xanaes Indígena, tejido Intercultural

Comunidad Indígena Kamichingona Paravachasca

Comunidad Indígena Kamiar-Kalchaqui Cuesta Blanca

Movimiento Primero de Mayo

Lo hagamos cultura. Colectivo de artistas

Patria Grande

Cooperativa La Fragua

ONG Salvemos el Arroyo

Comunidad Sol Red de Intercambios

Jubilados Unidxs de Alta Gracia

Foro Solidario Córdoba

Asociación Civil Iniciativa Ciudadana

Cogollas Crew

Competencia de rap Sativa Free

Fundación Unidos por Anisacate

Fundación Garabato

Mesa de Agua y del Ambiente AMAYA

Convocatoria Segunda Independencia

Las Dianas CSI

Columna "Historias en la Historia" de Radio Tortuga

La Luna de Chocolate

La ley de glaciares no se toca Alta Gracia